



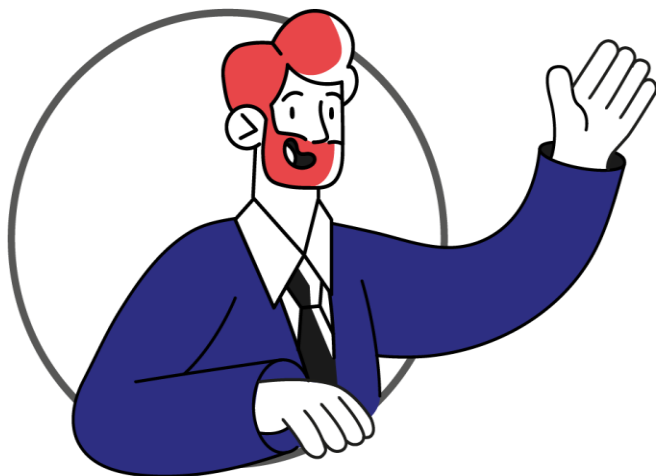
Programa de **Ética**

Exp.3 – Tema 13

Ética para el trabajo

La importancia de la veracidad en el ámbito profesional

Introducción a la semana



Durante esta semana, tendrás la oportunidad de explicar diversas implicaciones de la virtud de la veracidad en el profesional de excelencia, de acuerdo a una ética laboral centrada en la persona. También sobre las aplicaciones prácticas en el ámbito laboral.

Para ser un profesional de excelencia, es importante la autodisciplina y veracidad en situaciones del ejercicio profesional.

Sumérgete en las temáticas propuestas, participa activamente en las actividades y aprovecha al máximo los recursos disponibles.

Resultado de aprendizaje

El estudiante será capaz de:

RA. Analizar las exigencias éticas de la veracidad en situaciones del contexto laboral, de acuerdo a una ética centrada en la persona.

Indicador de logro:

IL 1. Determina aplicaciones prácticas de las exigencias éticas de la veracidad en el ámbito laboral, de acuerdo a una ética centrada en la persona.

IL 2. Distingue las implicaciones de la veracidad en las relaciones profesionales, de acuerdo a una ética laboral centrada en la persona.

Conceptos relevantes

| | | |
|---|-----------|-----------|
|  | Verdad | Fraude |
| | Confianza | Mentiras |
| | Estafa | Veracidad |

Preguntas activadoras

- Desde tu profesión, ¿qué acciones puede atentar contra la veracidad y la confianza?
- ¿Qué acciones concretas propones para que tu profesión tenga buena fama?
- ¿De qué manera puedes ser leal en tu trabajo?
- ¿Cómo puedes contribuir en tu contexto laboral para que la lealtad sea entendida correctamente?

¿Qué exige la veracidad en las relaciones profesionales?



Imagen: Tres profesionales laborando.

La importancia de la veracidad en la vida profesional

En vistas a seguir contribuyendo a tu excelencia profesional aprenderás sobre un interesante tema: **la veracidad**.

Las relaciones interpersonales en la vida personal, profesional y en el trabajo en equipo, requieren elementos mínimos, entre ellos la confianza. Piensa en un grupo de trabajadores o equipo de trabajo de cualquier área profesional. Generar confianza en ellos, te dice la experiencia, es una labor a largo plazo: es imposible construir la confianza de la noche a la mañana, pues requiere actos constantes que permitan evidenciar que se puede confiar en

una persona; es decir, hay una disposición estable que le llevan actuar siempre de la misma manera y, por tanto, confiar en ella. De algún modo, fruto de estas acciones habituales, se va teniendo la certeza que tal o cual persona tiene buenas intenciones o tiene un solo modo de ser y por tanto una coherencia en la vida personal y en el trabajo, por ejemplo, busca el bien de los demás, es servicial y no pretender aprovecharte de nadie.

También puede generarse confianza con el testimonio de un tercero, dándote buenas referencias de alguien. En este último caso, si una persona en la que confías te habla de otra asegurándote que puedes confiar en ella, es muy posible que le otorgues credibilidad, al menos inicialmente, sin embargo, con el trato veras qué tan cierta era esa recomendación. Así pues, la experiencia te indica que hay una relación necesaria entre la confianza y la veracidad; es decir, entre



Imagen: Pulgar para buen trabajo.

la confianza y la ética. Así, por ejemplo, si has recibido buenas referencias de un trabajador, pero al poco andar se compromete con labores que finalmente no cumple, llega atrasado a las reuniones, es conflictivo con los compañeros de trabajo, etc. evidentemente, la confianza inicial se perderá y poco a poco las relaciones humanas y profesionales se verán afectadas. Todo el trabajo que se realice no podrá tener buenos frutos o por lo menos lo mínimamente exigido en la empresa.

En efecto, la veracidad es un elemento importante en la generación de confianza y credibilidad. Esta se define como la virtud que te permite decir siempre la verdad, ser honestos, sinceros y francos. En la medida que seas veraz y actúes de buena fe, con honestidad vas perfeccionando tu propia naturaleza, contribuyendo al desarrollo de la empresa, institución y del bien común. Cabe recordar que nadie nace siendo veraz, esta

virtud va adquiriendo en la medida que siempre dices la verdad y, por tanto, se va generando el hábito de ser veraces y la confianza en aquella persona.

Sin embargo, si ves que al momento de repartir las diferentes tareas o responsabilidades alguno de los trabajadores las cumple a medias o simplemente no las realiza, no generará la credibilidad y, por tanto, comenzará la desconfianza en el equipo, de forma que no es extraño a veces encontrarás con expresiones en el mundo laboral como las que siguen y que reflejan

lo que estás reflexionado: “no le creo”, “tengo dudas que vaya a realizar el trabajo”, “siempre se compromete, pero no cumple”, “no le tengo confianza”, etc. No cabe dudas que estas frases denotan una actitud que pueden afectar mucho a las relaciones, por tanto, la veracidad es una virtud relevante a la hora de hacer de tu profesión un bien para los demás y para la sociedad. Pero, lamentablemente la crisis de confianza entre las personas y con las instituciones es un grave problema que te afecta como sociedad perjudicando, el desarrollo personal, el bien de la empresa y la consecución del bien común. Estas llamado, desde tu profesión, a cambiar este panorama tan perjudicial para la vida en sociedad.

Distinto es el caso, por ejemplo, el de un mecánico que se ha hecho buena fama o reputación porque es veraz y honesto a la hora de realizar su trabajo: cobra lo justo, realiza el cambio de repuestos que se requieren y no otros, cumple con los plazos, etc. de seguro estarás dispuesto a esperar largas horas para que te atienda o viajar varios



Imagen: Mecánico

kilómetros donde él, por el solo hecho que te preste su servicio en donde se demuestre lo

honesto y verás que es, en definitiva, te da confianza. Y esto debería ocurrir en todas las profesiones: vas a un médico porque confías en él y en sus capacidades profesionales; a un ingeniero en construcción le confías construir tu casa nueva porque es honesto en cuanto a los materiales y presupuesto presentado; el profesional de la gastronomía que da confianza porque cumple con el menú, el servicio prometido, utiliza productos de calidad etc.

Así pues, como habrás visto la veracidad es un elemento clave en la vida profesional, en el cultivo de la confianza y de la excelencia. ¿Cómo se define la veracidad? la veracidad es la virtud por la que se habla o se actúa conforme a la verdad. Sin embargo, esto no significa llegar y decir las cosas sin tomar las precauciones del caso. Lamentablemente, hay personas que confunden la veracidad con “ser directos”; una verdad llega de mejor manera cuando no pasa a dar la dignidad de la persona. Puedes ser directo y decir una verdad, pero a la vez generar un daño irreparable en las personas y en el grupo humano. En efecto, la veracidad no debe confundirse con la espontaneidad, que consiste en actuar o hablar de acuerdo con lo que se siente en cada momento. Esa confusión supone convertir los sentimientos en la regla de los actos y dejando la razón de lado.

Si, por ejemplo, en aras de una veracidad mal entendida, tratas sin respeto a una persona que despierta en ti sentimientos de antipatía, tal comportamiento no es veraz, sino ofensivo, porque no está de acuerdo con lo que piensas que se debe hacer, sino con lo que tienes ganas de hacer, y este no es un criterio moral. Por ejemplo, tienes que saber cómo decirle a tu mejor amigo, del



Imagen: Joven angustiado

cual eres jefe y que está despedido porque no ha cumplido con las expectativas de la empresa; así también, otro ejemplo, tienes que tener la delicadeza para informar sobre una

enfermedad grave de alguno de los empleados de la empresa, deberás pedir el permiso de la persona para comunicarlo, contarlo en el momento correspondiente, etc. En efecto, para que la verdad sea un verdadero bien y haga de un bien a la persona, a la empresa o grupo humano, requiere, para que sea una virtud propiamente tal, de la sabiduría práctica, de la imaginación moral y de la “Regla de Oro”. Si ves a uno de tus compañeros de trabajo sustrayendo algún bien material de la empresa, o algún insumo del centro médico, las herramientas del taller, los materiales de construcción, etc. Por cierto, no te puedes callar.

Sin embargo, esto va a requerir de ver y analizar todas las posibilidades que se te presentan para denunciar el hecho a la persona y en el momento correspondiente, pues en ningún caso podrás hacer algo que no te gustaría que hicieran contigo y, que por cierto dañe y afecte a terceros. En efecto, para ser verás debes ser fuerte y valiente para defenderla, pues en algunas ocasiones no te traerá a simple vista ningún beneficio. No obstante, la tranquilidad de haber actuado de buena manera, demostrando que ante todo debe estar la verdad, te va haciendo profesional veraz y confiable y, por tanto, contribuyendo de manera efectiva a una cultura en donde la sospecha y la incredulidad no sean el punto de partida de las relaciones sociales, comerciales y laborales, sino la benevolencia, la confianza y la verdad.

Lamentablemente, hay profesiones que se han hecho mala fama, pues sus actos han sido contrarios a la veracidad y han concebido la mentira como parte de su actuar y, hasta cierto punto, haciéndola parte de su profesión. La mentira es falsear la



Imagen: Joven serio.

realidad, decir algo que no se condice o relaciona con la realidad; mentir es hablar u obrar contra la verdad para inducir a error o al engaño. Por ello es éticamente reprochable y nunca puede ser buena, puesto que se realiza libremente y de manera consciente sabes que estás diciendo algo que no es verdadero, por eso esto daña gravemente a la persona y su dignidad, así también afecta de manera negativa a la confianza, induce a error a otros, fomenta una cultura de la incredulidad y atenta contra el trabajo en equipo, al producto o servicio que se ha de entregar y en definitiva a la realización de la persona, del profesional y del bien común.

En algunas ocasiones, la falta a la verdad puede darse derechamente en el mentir, o bien como en cierta costumbre que se ha denominado “mentiras blancas” (por cierto, siempre son mentiras) o el encubrimiento o silenciar la verdad. La veracidad se ha presentado a veces como una virtud negativa: como si consistiera únicamente en no mentir o, a lo más, en decir la verdad cuando alguien la pregunta y tiene derecho a conocerla. Se descuida entonces su dimensión más atractiva, el derecho y el deber de comunicar la verdad conocida, que responde a la inclinación humana de hacer partícipes a los demás de los propios bienes, para contribuir a su felicidad y la excelencia profesional. Es labor tuya presentar la belleza de la veracidad, solo así cultivarás la confianza, la justicia, el bien común, la fidelidad a la palabra dada, las buenas relaciones humanas, el buen trabajo en equipo, la excelencia profesional y una sociedad más justa.

La estafa y el fraude: una realidad que podemos cambiar



Imagen: Fraude

En semanas anteriores, aprendiste en qué consistía la justicia: dar a cada uno lo que le corresponde. Así pues, cuando no eres veraz, estás también siendo injusto, pues no estás diciendo, haciendo o dejando lo que corresponde. Un claro ejemplo de una acción que corrompe a la justicia es la estafa, entendida como la acción libre y consciente de engañar y a la vez dañar en el patrimonio de una persona, institución o al Estado.

Ejemplos de esto, hay varios: comprar un producto con tales características, pero termina siendo otro distinto; la certificación de un bien o servicio que no es real, hacer ver que se posee una certificación y engañar a los clientes, el precio de algunos alimentos que eran mayor a lo que correspondía; vender un auto y que realicen el pago con un cheque sin fondos, etc. Sin duda, esto va generando desconfianza e incredulidad entre las personas, pero también va corrompiendo la sociedad y la vida en comunidad. Has visto, en el último

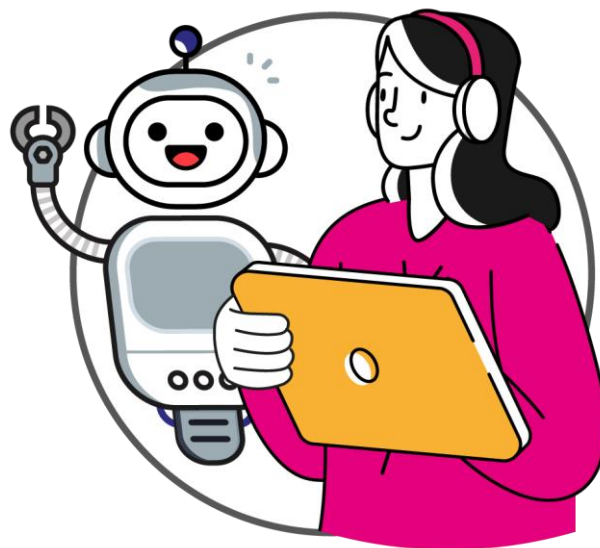
tiempo, una serie de estafas, entre ellas el fraude (está referido de manera directa con el fin de obtener dinero de manera maliciosa). Entre estos, destaca el fraude informático que se realiza mediante internet capturando los datos personales y/o bancarios de personas o instituciones con el fin de cometer un fraude y obtener dinero de manera maliciosa. La estafa, no es fruto de la casualidad, ni menos se puede decir que no había la intención de hacer daño. En efecto, en todos los casos, la estafa y el fraude tampoco se podrán utilizar como medios moralmente buenos, pese si ellos traen algún beneficio. Tal como lo viste, para que el acto sea bueno deben ser buenos su objeto y el fin; así pues, el fin no justifica los medios.

La justicia implica la veracidad y solo de esa manera se puede dar a cada uno lo suyo; de ahí que el fraude y la estafa atentan gravemente a la justicia, a las relaciones entre las personas y, por tanto, a la realización de la empresa, institución y del bien común. La ética justamente trata de ir buscando los medios moralmente buenos para realizar una vida profesionalmente plena, en donde acudir a actos malos en ningún caso contribuirá a aquello, tampoco a cultivar la justicia, el bien común y el bien común.

El profesional de excelencia tiene la firme actitud constante en el tiempo de ser veraz o lucha para poseerla. No es posible crecer profesionalmente en la mentira y en la falsedad; solo se acrecienta la persona, la confianza y la buena calidad de las relaciones humanas cuando se es veraz y se defiende la verdad.

Cierre

La veracidad en las relaciones profesionales exige actuar siempre con honestidad, sinceridad y franqueza. La confianza es fundamental en las relaciones interpersonales en el ámbito profesional y laboral, y se construye a través de actos constantes que demuestran que se puede confiar en una persona. La veracidad es un elemento clave para generar confianza y credibilidad, ya que implica decir siempre la verdad y actuar de buena fe.



Por otro lado, la falta de veracidad puede llevar a acciones como la estafa y el fraude, que corrompen la justicia y generan desconfianza en la sociedad

Referencias

- Ayllón, J. (2010). Ética Razonada. Palabra.
- Melé, D. (2015). Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena dirección. Pearson.

Lecturas de la semana

- Capítulo 3: La verdad

Fuente: Ayllón, J. (2013). Ética Razonada. Palabra. Págs. 31-39.

- Capítulo 6: Competencias morales del directivo

Fuente: Melé, D. (2015). Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena dirección. Pearson. Págs. 174-176.

[illegible]



Duoc UC

Reservados todos los derechos Fundación Instituto Profesional Duoc UC. No se permite copiar, reproducir, reeditar, descargar, publicar, emitir, difundir, de forma total o parcial la presente obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de Fundación Instituto Profesional Duoc UC. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.